

EL PATRIMONIO DE LAS COFRADÍAS SACRAMENTALES DE BAEZA DURANTE LA EDAD MODERNA

The heritage of the sacramental brotherhoods
of Baeza during the Early Modern Age

MARÍA VICTORIA LÓPEZ GÁMEZ*

Recibido: 15/11/2023

Aceptado: 09/09/2024

RESUMEN

Las cofradías del Santísimo Sacramento fueron una de las asociaciones religiosas más importantes en la sociedad de la Edad Moderna. Su fundación y posterior desarrollo serán primordiales en el devenir cotidiano de los ciudadanos sin importar la condición social. En la ciudad de Baeza serán esenciales, siendo el objetivo principal de este estudio analizar el patrimonio que albergaban.

Palabras clave: cofradía, patrimonio, Santísimo Sacramento, Edad Moderna.

ABSTRACT

The Brotherhoods of the Blessed Sacrament were on of the most important religious associations in the society of the Modern Age. Its foundation and subsequent development will be essential in the daily life of citizens regardless of social status. In the city of Baeza they will be essential, the main objective of this study being to analyze the heritage they housed.

Keywords: brotherhood, heritage, Blessed Sacrament, Modern Age.

INTRODUCCIÓN

La celebración de la última cena de Jesús junto a sus apóstoles, inicia el principio del sacramento de la Eucaristía y su devoción. Después de la consagración, lo que se presenta a los fieles no es simplemente un trozo de pan, sino que es el cuerpo, la esencia de Cristo. Quien toma ese nuevo alimento se convierte, así mismo, en una nueva persona ya que se ha producido la unión con Dios. Este es el motivo por el cual el momento de la comunión es el principal y, en torno al cual, gira toda la celebración de la misa. Durante toda la liturgia, el fiel se está preparando para el momento cumbre: tomar el cuerpo de Cristo y recibir el alimento para el alma.

Esa consagración realizada por Jesús junto con sus apóstoles, se fue transmitiendo al resto de cristianos, quienes creían firmemente en la presencia real de Cristo en la hostia consagrada. Pero, muy pronto, surgen ideas contrarias a través del monje Berengario de Tours. Este monje y teólogo francés del siglo XI

* Universidad de Jaén. vlopez.gamez@gmail.com

consideraba que Cristo sí que estaba presente en la hostia después de la consagración, pero no de forma real sino simplemente de manera simbólica¹. Esta idea suponía una afrenta que había que atajar promocionando el culto al Santísimo Sacramento.

Aparte de intentar acabar con la herejía de Berengario, hay tres hechos que propiciaron la fiesta y culto al Santísimo Sacramento: Las revelaciones de la monja Santa Juliana de Lieja o de Monte Cornillon², el conocido milagro de las Formas de Bolsena³ y el milagro de los Corporales de Daroca⁴.

Estos sucesos y, sobre todo, acabar con las herejías que se estaban propagando por toda Europa, hicieron posible, que en 1264 el papa Urbano IV, instituyera la fiesta del Corpus Christi a celebrar el jueves después del domingo de la Trinidad mediante la bula *Transiturus de hoc Mundo*⁵.

Desde principios del siglo XVI, se empiezan a fundar congregaciones y cofradías de devoción al Santísimo Sacramento. Aunque desde la promulgación de la bula, el culto y la fiesta del Corpus adquiere cada vez más importancia, será la aparición de doña Teresa Enríquez de Alvarado (c. 1450-1529) quien suponga un considerable impulso a la fundación de asociaciones sacramentales por toda la Península Ibérica.

Conocida como “la loca del Sacramento” por su gran fervor, tras enviudar en 1503, se fue a vivir a Torrijos para iniciar desde allí una labor caritativa, sobre todo, con los niños huérfanos y poder dotar a las huérfanas para que pudieran contraer matrimonio. En 1507, funda una primera cofradía en Roma, en la iglesia de San Lorenzo in Dámaso, titulada del Santísimo Sacramento y de las Cinco Llagas. Siguiendo a esta cofradía, funda la primera en España, en Torrijos, en 1514. Es a partir de ese momento cuando la devoción se extiende por toda la península, fundándose cofradías sacramentales en todas las parroquias de las ciudades y villas⁶.

Las directrices emanadas del Concilio de Trento (1545-1563), que calaron fuertemente en la religiosidad y sociedad española, potenciarán, así mismo, la devoción al Santísimo Sacramento como la manifestación más clara y

1. Santiago Montoya Beleña, “El Sagrario transparente y la cofradía del Santísimo Sacramento de Campillo de Altobuey (Cuenca). Siglos XVII-XX”, en *Religiosidad y ceremonias en torno a la eucaristía*, Coord. Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (Madrid, Ediciones Escorialenses, 2003, vol. II), 882.

2. Santiago Valiente Timón, “La fiesta del “Corpus Christi” en el reino de Castilla durante la Edad Moderna”, *Ab Initio*, n.º 3 (2011), 45.

3. Valiente Timón, “La fiesta del “Corpus”, 45.

4. José Luis Corral Lafuente, “Una Jerusalén en el occidente medieval. La ciudad de Daroca y el milagro de los Corporales”, *Aragón en la Edad Media*, n.º 12 (1995), 68-69.

5. Corral Lafuente, “Una Jerusalén”, 64.

6. David Sánchez Sánchez, “Cofradías sacramentales a principios del siglo XVI como reflejo de la devoción eucarística tardomedieval”, *Specula*, n.º 3 (2022), 176-183.

verdadera de Jesucristo, que no necesita de ninguna representación para su culto y devoción⁷.

LAS COFRADÍAS SACRAMENTALES DE BAEZA

La devoción al Santísimo Sacramento será muy importante en la ciudad de Baeza, sobre todo, por la influencia de san Juan de Ávila, fundador pedagógico de la universidad baezana, quien según el profesor Moreno Uclés fue el “paladín del Santísimo Sacramento y sus manifestaciones procesionales”⁸. Este fervor se verá reflejado en la fundación de cofradías con dicha advocación. Aunque se ha afirmado que la cofradía del Santísimo Sacramento de la iglesia del Salvador fue la primera en fundarse en 1504⁹, en la ampliación de las ordenanzas de la cofradía del Santísimo Sacramento de la iglesia de san Miguel se dice que la cofradía fue “ynstituida en la dicha yglesia en el año IVXXVIII”¹⁰. ¿Se está refiriendo a que la cofradía fue fundada en el año 1428? Si ese dato es cierto, estaríamos ante una de las primeras cofradías del Santísimo Sacramento de la Península.

Cofradías de este tipo había establecidas en todas las parroquias y en algunos conventos como el de san Francisco, el de la Santísima Trinidad, el de la Merced, el de Santa María de Gracia y el de Santo Domingo. En algunos casos aparece unida a la cofradía de Ánimas del Purgatorio como es el caso de la de la iglesia de san Andrés, la del convento de san Francisco y la del convento de la Santísima Trinidad.

De todas las cofradías, sólo se conservan las ordenanzas de la cofradía del Santísimo Sacramento de la iglesia de san Miguel y la de la iglesia de san Juan Bautista. Las primeras datan de 1565 y, las segundas son fechadas en 1574.

Empezando por la primera de ellas, su función principal era la de honrar y acompañar al Santísimo Sacramento siempre que saliera a la calle. Eso implicaba no sólo la procesión del Corpus, sino la llevada del viático a los enfermos.

7. Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz, *Contrarreforma y cofradías en Granada. Aproximación a la historia de las cofradías y hermandades de la ciudad de Granada durante los siglos XVII y XVIII* (Granada: Universidad de Granada, 1992), 955-956.

8. Juan Moreno Uclés, “San Juan de Ávila, artífice de la comunión en el corazón”, en *El maestro Juan de Ávila (1500?-1569) un exponente del humanismo reformador*, Coords. María Dolores Rincón González y Raúl Manchón Gómez (Madrid: Fundación Universitaria Española, 2014), 161.

9. Catalina García Martínez, “La devoción de Baeza al Santísimo Sacramento en la Edad Moderna”, en *Religiosidad y ceremonias en torno a la Eucaristía*, Coord. Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (Madrid: Ediciones Escorialenses Vol. I, 2003), 393.

10. Archivo Parroquial de la iglesia del Salvador de Baeza. Ordenanzas de la cofradía del Santísimo Sacramento de la iglesia de san Miguel (1565), 1.

Una actividad muy extendida tras el Concilio de Trento que consistía en dar los sacramentos a los hermanos moribundos¹¹. Esta salida procesional era un acto solemne en el que participaban todos los hermanos, el profesor López-Guadalupe Muñoz exponía el cortejo de esta forma, según dejaba constancia el arzobispo don Pedro Guerrero en el concilio de 1565:

Mandamos a todos los curas de este nuestro Arzobispado que luego que fueren avisados por parte de los enfermos, les lleven el Santísimo Sacramento de la Eucaristía con brevedad. Y primero salga el sacristán o un niño por la parroquia tañendo una campanilla para que todos los parroquianos lo sepan y vengan a acompañarle..., y el cura lleve el Santísimo Sacramento con toda reverencia, con su palio, que llevarán cuatro clérigos con sobrepellices, y en falta de ellos, parroquianos honrados; irá el sacerdote que lo llevare, vestido con su sobrepelliciz y una estola al cuello o un roquete de seda..., y llevarlo a en su relicario, si lo tuviere la iglesia, y si no en un cáliz cubierto con un paño de seda; irán delante dos hachas o a lo menos candelas encendidas [...] ¹².

Se especifica que no se gaste dinero en ninguna comida ni el día de la Candelaria, sino solamente en las salidas del Santísimo. Otro de sus cometidos era la de encerrar y desencerrar el Santísimo el Jueves Santo y el Viernes Santo. Para eso se hacía una procesión donde los cofrades, a los que el mayordomo elegía, llevaban veinte hachas encendidas y, el resto alumbraban con candelas. También, tenían que llevar las varas de la cofradía. No cumplir con esta orden, estaba penado con media arroba de cera.

Cuando iba a salir el Santísimo para un enfermo, primero se tenía que tocar la campana tres veces cada cinco golpes, para que los cofrades acudieran y se juntaran para salir. La salida tenía que realizarse con el guion, el paño y seis varas, además, de las hachas y velas correspondientes. Antes de salir, la cera y el paño se ponían delante del altar mayor y, los cofrades que llegaban los primeros cogían las hachas, mientras que el paño y las varas sólo podían llevarlas a quien el mayordomo dijere. Si en la cofradía había clérigos, estos tenían preferencia a la hora de llevarlas. Así mismo, mientras durare el traslado del viático, tenía que haber dos velas encendidas en el altar mayor de la iglesia.

Además de esto, se acuerda en esta ampliación de las ordenanzas, celebrar cada mes una fiesta del Santísimo Sacramento en la iglesia de san Miguel. Consistiría en misa por la mañana y después la procesión del Santísimo por la iglesia, cantando el *Pangue lingua* y el *Sacris Solemnis*, y vuelta al sagrario.

11. Domingo González Lopo, "Las cofradías en la formación religiosa y el control festivo en las parroquias de Galicia y en el norte de Portugal en Época Moderna", *Obradoiro de Historia Moderna*, n.º 22 (2013), 75.

12. López-Guadalupe Muñoz, *Contrarreforma y cofradías*, 970.

Por la tarde, habría sermón y se volvería a sacar el Santísimo al altar. La noche de antes se harían vísperas y vocación. Mientras se decía la misa, el Santísimo se sacaba del sagrario y se ponía en una custodia en el altar con ocho cirios blancos. Durante la procesión, los cofrades, irían con velas encendidas.

En cuanto al sustento económico, además de la entrada de nuevos cofrades que era de seis reales, la cofradía, era pobre y se acuerda salir a pedir limosna todos los domingos y fiestas con la taza. Esta era una de las fuentes de financiación más importantes y recurrentes en todos los tipos de cofradías no solo de España sino, por ejemplo, también, en el caso de Portugal¹³. Según María Marta Lobo de Araújo:

O espaço geográfico da cidade estava repartido entre as confrarias, conhecendo cada uma os limites em que podia pedir, embora nem sempre fosse respeitado, na tentativa de aumentar a capacidade de angariar. Dessas ações resultavam sobretudo cereais, linho e dinheiro¹⁴.

Es decir, todas las cofradías, no solamente las sacramentales, tenían su propio espacio de actuación en el que conseguían los bienes suficientes para su sustento, las cuales estaban autorizadas para solicitar dichas limosnas junto a las cofradías de ánimas¹⁵.

Respecto a las ordenanzas de la cofradía del Santísimo Sacramento de la iglesia de san Juan Bautista están fechadas en 1574 pero fueron aprobadas el 3 de agosto de 1551. Aquella se funda para honrar el Cuerpo y Sangre de Cristo y, para “que sirviendo a Dios en este mundo y exercitandonos en semejantes obras merecamos alcanzar la gloria del parayso”¹⁶.

Una de las obligaciones de esta cofradía era la realización, cada año, de una fiesta al Santísimo dentro del octavario del Corpus Christi con misa y vísperas. Incluso se especifica que, si hubiera procesión, todos los cofrades tenían que ir con velas encendidas. La pena por no acudir a esta celebración

13. María Marta Lobo de Araújo, “Na vida e na morte: As confrarias de Braga na Época Moderna”, en *Poder, sociedade, religião y tolerancia en el mundo hispánico, de Fernando el Católico al siglo XVIII*, Coords. Eliseo Serrano Martín y Jesús Gascón Pérez (Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2018), 871.

14. María Marta Lobo de Araújo, “As confrarias dos Almas de Braga em tempo Barroco: peditórios, missas, procissões e festas”, en *Identidades y redes culturales. V Congreso Internacional de Barroco Iberoamericano*, Coords. Yolanda Guasch Marí, Rafael López Guzmán e Iván Panduro Sáez (Madrid y Granada: Ministerio de Cultura y Deporte y Universidad de Granada, 2021), 723.

15. Inmaculada Arias de Saavedra Alías y Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz, “Auge y control de la religiosidad popular andaluza en la España de la Contrarreforma”, en *Congreso Internacional: Felipe II (1527-1598): Europa y la monarquía católica, Tomo III* (Madrid: Parteluz, 1998), 42.

16. Archivo Parroquial del Salvador de Baeza. Ordenanzas de la cofradía del Santísimo Sacramento de la iglesia de san Juan Bautista (1574), 4.

sería de media libra de cera. También, al igual que la anterior, tenía que participar en encerrar y desencerrar el Santísimo el Jueves Santo acompañándolo en procesión con velas encendidas.

Los cofrades no solo realizaban esta fiesta, sino que cada mes, al igual que la cofradía de la iglesia de san Miguel, tenían que celebrar una fiesta del Santísimo con sermón como había dejado dispuesto Catalina de Mendoza de Coyas. Para eso, esta mujer, dejó unas casas a la cofradía para que se pudieran cubrir los gastos de dicha fiesta. Además, tenían que hacer una fiesta a san Juan Bautista, titular de su sede canónica.

Estos hermanos, también, llevaban varas y hachas en la procesión del Corpus. Los primeros cuatro cofrades que llegaban tras ser avisados, preparaban las varas con el velo y, cuando llegaba el prioste elegía a quienes las iban a llevar. Eso mismo ocurría con las hachas que eran llevadas por los elegidos.

Era importante para estar en paz con Dios confesar y comulgar. Los cofrades tenían que confesarse, para tener limpio sus conciencias, en la fiesta del Corpus Christi o en su octavario, comulgar y rezar un rosario a la Reina de los Ángeles, para que intercediera por ellos y por las ánimas del purgatorio.

En el momento de la muerte de un hermano, el resto tenía que estar presente para velarle y honrarle. Tanto si moría un cofrade o una cofrada, el resto eran avisados por el muñidor para ir a la casa del difunto con las diez hachas que iban a acompañar a la cruz parroquial en el entierro. La cofradía estaba obligada a decir una misa rezada en la iglesia donde fuere sepultado. No cumplir con esta orden, tenía una pena de un cuarterón de cera. A los hijos y paniaguados del cofrade, también, se les acompañaba en el momento de su muerte. En este caso no acudían con diez hachas, sino con cuatro por no ser cofrade.

Al igual que la anterior, esta, así mismo, pedía limosna con la taza para poder costear la cera del Santísimo. Aunque no se especifica qué día tenía que ser, en una ampliación de 1670, se acuerda que sea todos los días de fiesta. El castigo por no querer salir a pedir, era de medio cuarterón de cera.

Este tipo de cofradías eran muy populares como puede observarse en los numerosos testamentos donde el testador dice ser cofrade de una de ellas. Las que tenían un mayor número de devotos se corresponden con las tres grandes parroquias de la ciudad. La más destacada era la cofradía del Santísimo Sacramento de la iglesia de san Andrés, seguida de la de la iglesia de san Pablo y la del Salvador. Hay que tener en cuenta que estas parroquias eran las más pobladas de la ciudad. También, hay que destacar la cofradía de la catedral, la de la iglesia de san Juan Bautista y la de la iglesia de san Vicente. En relación a los conventos, la que tenía un mayor número de hermanos era la del convento de la Merced.

En los testamentos, además, de decir que son cofrades de dichas cofradías, en algunos casos especifican que dejan algunos bienes. Muy interesante es el testamento de 1590 de Catalina de Medina, ya que da 2 ducados de limosna para el retablo del Santísimo Sacramento de la iglesia de san Pablo y, otros 6 reales para la cera¹⁷.

Otro ejemplo es como en 1600, Andrés García, deja 12 reales para la cera del Santísimo de la iglesia de san Andrés¹⁸. Miguel de Albarracín, ese mismo año, también, entrega 1 ducado para dicha cera¹⁹. Así mismo, Rui Díaz de Jimena y Ana de Navarrete Aybar, dan, cada uno, 4 ducados para la cera del Santísimo de la colegiata de Nuestra Señora del Alcázar²⁰.

En el caso de las hermanas Porcel, todas religiosas, en 1606, no dejan el dinero a la cofradía, sino que dan, cada una, 11 reales para la cera del Santísimo Sacramento expuesto en el sagrario de la iglesia de san Pablo y otros 11 para la iglesia de santa Cruz²¹.

También, hay que destacar el testamento de Juana Martínez, quién en 1625, deja 20 ducados para una muceta para cuando saliera el Santísimo Sacramento de la iglesia del Salvador²².

Al analizar los distintos testamentos, tanto los hombres como las mujeres eran devotos del Santísimo Sacramento dando reales para la ayuda de las cofradías. Más que dinero para dichas asociaciones, se deja mucha cantidad de dinero para las velas que se encendían para alumbrar al Santísimo en los sagrarios de las distintas iglesias.

Otra fuente de estudio para conocer el funcionamiento de las cofradías son los libros de cuentas. Se han analizado los de las cofradías cuyas sedes eran las siguientes iglesias: san Juan Bautista, la ermita del Espíritu Santo, El Salvador, san Miguel, san Pedro y san Pablo.

Empezando por el libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento de la ermita del Espíritu Santo, puede observarse que esta, también, celebraba una fiesta al Santísimo todos los meses. Así mismo, que hacía una fiesta el día del Espíritu Santo y participaba en el encierro y desencierro el Jueves Santo y Viernes Santo. Uno de los gastos más importantes para estas celebraciones, sobre todo, para la del Espíritu Santo era el uso de la planta de juncia. Esta

17. Archivo Histórico Municipal de Baeza. Protocolo Notarial. Escribano Juan Párraga (1590), 319v-321.

18. A.H.M.B. Protocolo Notarial, Escribano Francisco de Segura (1600), 270v.

19. A.H.M.B. Protocolo Notarial. Escribano Francisco de Segura (1600), 541v.

20. A.H.M.B. Protocolo Notarial. Escribano Francisco de Segura (1600), 838.

21. A.H.M.B. Protocolo Notarial. Escribano Benito Muñoz Mendoza (1606-1607), 617v.

22. A.H.M.B. Protocolo Notarial Escribanos Claudio Villanuño, Francisco de Haro y Juan Palomino (1627), 258v.

se repartiría por toda la ermita para para crear un ambiente agradable y buen aroma cuando los fieles entraran para escuchar la misa y participar en las distintas actividades. Algunos ejemplos son los 2 reales que se gastan para la juncia de 1584²³, los 60 reales de olores para el Jueves Santo y Viernes Santo o los 3 reales para el día del Espíritu Santo, todos de 1636²⁴. Igualmente, se usaba el incienso como puede verse en los 7 maravedís que se gastan en 1554 para el encierro del Santísimo²⁵.

El uso de la música era otro de los medios para engrandecer la fiesta, tanto instrumentistas como cantores. Era un medio para hacer aún más atractiva la celebración y fomentar, así, la participación de los fieles²⁶. En 1567, se dan 8 reales para los trompeteros para que acudan a las vísperas y misa el día de la fiesta²⁷, aunque no especifica si a la del Santísimo o a la del Espíritu Santo. En 1585, se entregan 2 reales a los cantores que acudieron a la fiesta principal²⁸. Otro ejemplo sería el de los 30 reales que se dan al maestro de capilla para la fiesta del segundo día de Pascua y los 27 reales que se gastan para los ministriles de la fiesta del Espíritu Santo, ambos gastos se efectúan en 1626²⁹.

Para que toda la ciudad se enterara de la celebración de la fiesta había que usar cohetes que llamaran a la población. El gasto en pólvora y cohetes, también, es considerable en los años analizados. En 1561, se gastan 1,5 reales en pólvora para el día de la fiesta³⁰. O los 7 reales en cohetes para la vocación de la fiesta de 1634³¹.

En los libros de cuentas no solo aparecen gastos relativos a las celebraciones de las distintas fiestas, sino que, también, se incluyen gastos sobre la compra de objetos necesarios para la cofradía. En 1546, se gastan 53 maravedís

23. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (ermita del Espíritu Santo) (1531-1687). Cuentas tomadas en 1584.

24. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (ermita del Espíritu Santo) (1531-1687). Cuentas tomadas en 1636.

25. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (ermita del Espíritu Santo) (1531-1687). Cuentas tomadas en 1554.

26. Lobo de Araújo. "Na vida e na morte", 872.

27. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (ermita del Espíritu Santo) (1531-1687). Cuentas tomadas en 1567.

28. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (ermita del Espíritu Santo) (1531-1687). Cuentas tomadas en 1585.

29. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (ermita del Espíritu Santo) (1531-1687). Cuentas tomadas en 1626.

30. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (ermita del Espíritu Santo) (1531-1687). Cuentas tomadas en 1561.

31. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (ermita del Espíritu Santo) (1531-1687). Cuentas tomadas en 1634.

en la compra de seda azul para un cordón y una tarja de cintas para las varas que sacan los cofrades en las diferentes fiestas³². En 1561, se dan 1,5 reales para pintar las varas del paño³³. Otro ejemplo es que, en 1562, se entregan 17 reales en tres varas de tafetán amarillo para guarnecer el paño, otros 15 reales en pintar el escudo del Espíritu Santo (aunque no especifica dónde), 38 reales para los fluecos y su hechura y 6 reales y 18 maravedís al sastre por la hechura y coser todo lo anterior³⁴. En 1631, hay un gasto de 24 reales de la compra de cuatro varas nuevas para el palio³⁵. Dos años después, se gastan 84 reales en un estandarte nuevo con su vara, cruz de hierro, fluecos y cruz blanca para las salidas de la cofradía³⁶. Al año siguiente, el gasto es de 8 reales para pintar la insignia del Santísimo Sacramento en la taza que tenía la cofradía para pedir la limosna³⁷.

Además de los gastos de la cofradía, este libro, incluye un inventario de los años 1531, 1539, 1541 y 1546.

El más destacable es el de 1541, que incluía lo siguiente:

- Diez codales de cera empezados.
- Sesenta codales mediados.
- Un paño de damasco anaranjado con sus cordones azules y sus borlas.
- Cuatro varas para el paño.
- Una cruz de hoja de milano.
- Dos escudos, uno con el Espíritu Santo y, el otro con los apóstoles.
- Un escudo con la cruz del Espíritu Santo.
- Un arcón con su caja de madera para la cera.
- Un libro de ordenanzas.
- Este libro de cuentas.
- Un cartapacio.

La importancia que tenía la luz en todas las celebraciones, queda reflejada en la cantidad de velas que poseía la cofradía. El paño, realizado en rica tela, y las varas serían usados para la salida del viático y en otras procesiones festivas.

32. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (ermita del Espíritu Santo) (1531-1687). Cuentas tomadas en 1546.

33. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (ermita del Espíritu Santo) (1531-1687). Cuentas tomadas en 1561.

34. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (ermita del Espíritu Santo) (1531-1687). Cuentas tomadas en 1562.

35. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (ermita del Espíritu Santo) (1531-1687). Cuentas tomadas en 1631.

36. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (ermita del Espíritu Santo) (1531-1687). Cuentas tomadas en 1633.

37. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (ermita del Espíritu Santo) (1531-1687). Cuentas tomadas en 1634.

Lo último que hay que destacar es un cabildo de 1631, en el cual se acuerda que la cofradía saque un estandarte para la procesión el Jueves Santo y, para otras fiestas que celebraba la cofradía³⁸.

El segundo análisis corresponde a la cofradía de la iglesia de san Pablo. En este caso, concretamente, no se trata de un libro de cuentas sino de un libro de cabildos. De este hay que destacar dos acuerdos: uno de 1558 y otro de 1608.

El 29 de marzo de 1558, se dice que la cofradía tiene un paño, para el ornato del Santísimo Sacramento, de carmesí amarillo que suele sacar para la fiesta. Se acuerda, ese día, arreglarlo por estar muy gastado y ser de poca calidad³⁹.

En 1608, se acuerda que cuando el Santísimo salga a los enfermos, lleven las varas y el guion cinco clérigos, dándole para ello 10 maravedís. Y, que junto al clérigo que llevara el Santísimo, fuera un monaguillo con una campanita y el hisopo⁴⁰.

Pero, lo más destacable es un inventario de 1656, que vuelve a repetirse en 1658:

- Dos campanas de mano y otra pequeña quebrada.
- Cuatro arcas, dos pequeñas y dos grandes, con sus cerraduras y llaves.
- Una caja de madera con su funda azul y otra colorada.
- Doce varas del palio coloradas metidas en sus fundas y una vara del guion.
- Cuatro varas y, otra para el guion para cuando sale el Santísimo Sacramento.
- Siete arandelas y dos linternas grandes para lo mismo.
- Un palio para cuando sale el Santísimo Sacramento.
- Un estandarte y una cruz de plata para cuando sale el Santísimo Sacramento.
- Un palio nuevo encarnado carmesí.
- Un guion con el Santísimo Sacramento y sus borlas de seda y oro y, el guion guarnecido de oro y plata.
- Un guion de damasco carmesí viejo.
- Un libro de la dotación de las fiestas de los jueves.
- El libro de las entradas de los cofrades.

38. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (ermita del Espíritu Santo) (1531-1687). Cabildo celebrado el 8 de marzo de 1631.

39. Archivo Parroquial de la iglesia de san Pablo de Baeza. Libro de cabildos de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Pablo) (1558-1704). Cabildo celebrado el 29 de marzo de 1558.

40. A.P.P.B. Libro de cabildos de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Pablo) (1558-1704). Cabildo celebrado el 25 de noviembre de 1608.

- Dos libros donde se asientan las limosnas que se dan cuando sale el Santísimo Sacramento.
- Unas ordenanzas.
- Un abecedario de los cofrades.
- Otro libro con las obligaciones de la cofradía.
- Cuatro guizques o andas morados y blancos para las procesiones que tiene la cofradía.

Al igual que en el inventario anterior, en este, queda reflejado la importancia de los paños, estandarte o el guion como signos distintivos de la cofradía. Muy interesantes son los dos palios que albergaba para las salidas del Santísimo a la calle, como elemento simbólico de la majestad de Jesucristo.

El siguiente libro a analizar es el de la cofradía del Santísimo Sacramento de la iglesia de san Pedro. Nada más empezar el título del libro, dice que la cofradía fue instituida en 1560, aunque no sabemos si se refiere a la fundación o a la aprobación de las primeras ordenanzas.

Esta realizaba la fiesta del Santísimo Sacramento y la oración de las Cuarenta Horas cada año. A diferencia de la otra, no hay gastos referentes a olores, música o cohetes, sino a las velas y cirios consumidos. En 1573, se dan 24 reales para renovar la cera vieja y las candelas y, se hicieron cinco cirios nuevos⁴¹. En 1588, hay un gasto de 9 reales de la cera para la oración de las Cuarenta Horas⁴². Hay, también, un dato en 1634, sobre la llevada del viático, cuando se gastan 115 reales de la cera que se ha consumido durante cuatro años⁴³. Igualmente, realizaba el monumento del Jueves Santo, como queda constancia de los 395 reales de 45 libras de cera que se han gastado durante catorce años, según cuentas de 1695⁴⁴.

En esta cofradía, hay varios gastos sobre objetos litúrgicos que se utilizaban en las fiestas y salidas. Hay que destacar las cuentas de 1560, donde se gastan 6289 maravedís en una custodia de plata, el pie y la paga al platero⁴⁵. En 1582, se le pagan al carpintero Antonio Palomino, por orden del prior Cano, 12 reales de la realización de dos candeleros de palo grandes, para dos cirios y

41. A.P.S.B. Libro de cuentas y acuerdos de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Pedro) (1570-1695). Cuentas tomadas en 1573.

42. A.P.S.B. Libro de cuentas y acuerdos de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Pedro) (1570-1695). Cuentas tomadas el 27 de octubre de 1588.

43. A.P.S.B. Libro de cuentas y acuerdos de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Pedro) (1570-1695). Cuentas tomadas en 1634.

44. A.P.S.B. Libro de cuentas y acuerdos de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Pedro) (1570-1695). Cuentas tomadas en 1695.

45. A.P.S.B. Libro de cuentas y acuerdos de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Pedro) (1570-1695). Cuentas tomadas en 1560.

pintarlos⁴⁶. Otro gasto son los 58 reales que se le dan al bordador Juan Sánchez Rus de la fabricación de una estola, en 1588⁴⁷. También, en 1598, se dan 1,5 reales de reteñir el guion de damasco que estaba descolorido⁴⁸. En 1600, hay un mayor gasto, ya que se hacen varias cosas: 14 reales y 12 maravedís que se dan al carpintero Cristóbal de Molina de hacer cuatro varas para el palio. Otros 23 reales y 8 maravedís de hacer las asillas y virolas y de pintar las varas. Y, 62 reales de una cruz de plata para el guion del Santísimo⁴⁹. Por último, en 1683, se gastan 8 reales para aderezar el palio⁵⁰.

Esta cofradía, también, colaboraba con la realización de mobiliario para la iglesia y sus reparos. En 1597, se dan 3000 maravedís para la realización del retablo de la iglesia de san Pedro y del sagrario⁵¹. También, se gastan 2244 maravedís para un frontal para la iglesia en 1589⁵². En 1634, se entregan a un albañil 29 reales de fabricar un cepo en la iglesia para recoger la limosna de la cofradía⁵³. Parece ser que la cofradía tenía capilla propia en la iglesia de san Pedro, ya que, en 1683, se le pagan al maestro de albañilería Juan de Bedoya, 440 reales y 10 maravedís por reparar la capilla⁵⁴. Igualmente, en 1695, hay un gasto de 60 reales de hacer diferentes reparos en dicha capilla y en retejarla porque el tejado lo tiene muy maltratado⁵⁵.

Aquí, también, se conservan dos inventarios de los años 1561 y 1563, ambos son muy escuetos, pero muestran tres importantes piezas que le pertenecían.

Según inventario de 1561 tenía:

—Una custodia de plata redonda con sus viriles y estrellas alrededor y un pie dorado de madera.

46. A.P.S.B. Libro de cuentas y acuerdos de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Pedro) (1570-1695). Cuentas tomadas en 1582.

47. A.P.S.B. Libro de cuentas y acuerdos de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Pedro) (1570-1695). Cuentas tomadas en 1588.

48. A.P.S.B. Libro de cuentas y acuerdos de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Pedro) (1570-1695). Cuentas tomadas en 1598.

49. A.P.S.B. Libro de cuentas y acuerdos de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Pedro) (1570-1695). Cuentas tomadas en 1600.

50. A.P.S.B. Libro de cuentas y acuerdos de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Pedro) (1570-1695). Cuentas tomadas en 1683.

51. A.P.S.B. Libro de cuentas y acuerdos de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Pedro) (1570-1695). Cuentas tomadas en 1597.

52. A.P.S.B. Libro de cuentas y acuerdos de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Pedro) (1570-1695). Cuentas tomadas el 12 de junio de 1589.

53. A.P.S.B. Libro de cuentas y acuerdos de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Pedro) (1570-1695). Cuentas tomadas en 1634.

54. A.P.S.B. Libro de cuentas y acuerdos de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Pedro) (1570-1695). Cuentas tomadas en 1683.

55. A.P.S.B. Libro de cuentas y acuerdos de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Pedro) (1570-1695). Cuentas tomadas en 1695.

- Un paño de damasco carmesí, que es el palio, y cuatro varas coloradas.
- Un guion de damasco carmesí con una cruz de plata.

Mientras que en el inventario de 1563 se incluía lo siguiente:

- Este libro con un memorial de los cofrades.
- Dos bacines de cofrades para pedir.
- Diez cirios empezados y dieciséis candelas viejas. Son nuevas cuatro y las demás, pedazos.
- Una custodia que está en el sagrario y el guion con cruz de plata, que es el de la iglesia y, cuatro varas.
- La cruz esquinada de nogal y la cruz redonda de plata que están en el sagrario.

Esta cofradía poseía una pieza importante para la conservación del Santísimo como era la custodia. Hasta ahora, las cofradías analizadas no reflejaban en sus listados de bienes ninguna custodia, saliendo, quizás, el Santísimo portado por el sacerdote envuelto en alguno de los paños. La pieza de este inventario sería una custodia de tipo sol adornada con esas estrellas que saldrían de los “rayos”.

Otro libro de cuentas interesante es el de la iglesia del Salvador. En esta cofradía se observa que se le daba mucha importancia a celebrar las diferentes fiestas con mucha ostentación. De las hasta el momento analizadas, era la más activa con fiesta en la octava del Corpus, el Jueves Santo y Viernes Santo y la salida del Santísimo a los enfermos. Y, también, económicamente, era mucho más rica.

La fiesta del Santísimo Sacramento era la más transcendental para todos los cofrades. No solo se celebraba con misa, sermón y vísperas, sino que como si fuera la misma procesión del Corpus había bailes y música. En 1620, se gastan 168 reales de unos ministriles y cantores que asistieron a la fiesta del Santísimo Sacramento. Otros 9 reales de una danza y 2038 maravedís de luminarias y cohetes⁵⁶. En 1634, hay un gasto de 56 reales de una danza de gitanos que ha asistido a la fiesta⁵⁷. Así mismo, en 1643, asiste a la fiesta la capilla de música de la catedral, con su maestro de capilla, cantores y ministriles, recibiendo por ello 372 reales⁵⁸.

56. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia del Salvador) (1620-1727). Cuentas tomadas en 1620.

57. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia del Salvador) (1620-1727). Cuentas tomadas en 1634.

58. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia del Salvador) (1620-1727). Cuentas tomadas en 1643.

El Jueves Santo hacía una procesión solemne para realizar la ceremonia del encierro del Santísimo. En 1624, se gastan 42 reales para los músicos que han asistido a la procesión del Jueves Santo durante cuatro años⁵⁹. Este gasto en ministriles es continuo durante todos los años analizados. Además de música, el buen olor era primordial en la celebración. Aunque no especifica cómo, es lógico pensar que se usara incienso. En 1634, hay un gasto de 21 reales para olores para la fiesta del Jueves Santo y procesión del Viernes Santo y, encerrar y desencerrar el Santísimo⁶⁰. Una vez encerrado el Santísimo, se hacía el denominado monumento para que los fieles pudieran ir a orar. En 1694, se gastan 250 reales en hacer el monumento en madera y pintarlo para ponerlo el Jueves Santo en la iglesia con el arca del Santísimo Sacramento⁶¹.

La otra salida importante era la llevada del Santísimo a los enfermos. En 1627, se acuerda hacer una muceta de damasco carmesí con guarnición de oro para cuando sale el Santísimo a los moribundos, con un coste de 300 reales⁶². En 1634, se gastan 43266 maravedís en llevar las varas a la salida del Santísimo, los años de 1627-1634⁶³. Ese mismo año, se dan 83 reales al párroco del Salvador, por la cera que se pone en el altar durante la salida. También, ese año, se dice que el relicario que se saca para los enfermos está muy viejo. Se acuerda, por este motivo, fundirlo junto con un cáliz viejo que posee la cofradía y, hacer así un nuevo relicario de oro. La pieza sería encargada al platero Gerónimo de Morales, aunque no se sabe si se llegó a realizar, ni como era. En 1647, se gastan 80 reales en hacer un estandarte pequeño en damasco, seda y oro para cuando sale el Santísimo a los enfermos⁶⁴. En 1727, la salida se hacía con unos faroles que irían acompañando al guion y, al sacerdote con el relicario y todos los cofrades con velas⁶⁵. Estos cuatro faroles se usarían durante todo el siglo XVIII, ya que todos los años se hacen pequeños reparos⁶⁶. Igualmente, en la cofradía del Santísimo Sacramento de

59. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia del Salvador) (1620-1727). Cuentas tomadas en 1624 de los años 1619-1623.

60. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia del Salvador) (1620-1727). Cuentas tomadas en 1634 de los años 1627-1634.

61. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia del Salvador) (1620-1727). Cuentas tomadas en 1694 de los años 1681-1685.

62. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia del Salvador) (1620-1727). Cabildo celebrado el 7 de julio de 1627.

63. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia del Salvador) (1620-1727). Cuentas tomadas en 1634 de los años 1627-1634.

64. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia del Salvador) (1620-1727). Cuentas tomadas en 1647 de los años 1644-1646.

65. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia del Salvador) (1620-1727). Cuentas tomadas en 1727.

66. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia del Salvador) (1733-1773).

la iglesia de san Pablo, se usarían cuatro faroles durante dicho siglo, siendo reparados en varias ocasiones⁶⁷.

Esta cofradía contaba con una lámpara de plata que se ubicaba al lado derecho del altar mayor de la iglesia del Salvador. Una pieza que mandó hacer un tal Diego, vecino de Baeza, y que era encendida en los actos más significativos como puede observarse en los gastos de aceite que hay durante todo el siglo XVII⁶⁸. Actualmente, sigue habiendo una lámpara votiva de plata en el lado derecho, que nos recuerda, con su vela roja encendida, que allí se encuentra el Santísimo Sacramento.

De esta cofradía se conservan dos inventarios fechados en los años 1620-1630 y 1631, este último el más interesante:

- Un libro de las ordenanzas escrito en pergamino.
- Otro libro donde están escritos los cofrades.
- Un libro de cuentas viejas.
- Otro libro de cuentas moderno.
- Este libro nuevo.
- Una bolsa de pergamino con escrituras de la cofradía.
- Otro libro de recibimientos de cofrades muy antiguo de media cuartilla.
- Dos arcas para la cera.
- Dos linternas de cera de Milán y cuatro arandelas.
- Un guion de damasco carmesí bordado con una cruz de plata.
- Otro guion carmesí para cuando sale el Santísimo Sacramento a los enfermos.
- Un palio de damasco y terciopelo carmesí con sus fluecos de oro nuevo con cuatro varas plateadas.
- Otro palio de terciopelo carmesí con que sale el Santísimo Sacramento a los enfermos.
- Dos varas de guiones, la una plateada.
- Dos tazas de azófar para pedir limosna y una campanilla.
- Un arca dorada en que se encierra el Santísimo Sacramento.
- Una lámpara de plata que está en la iglesia.
- Una custodia de plata.
- Una muceta nueva de damasco carmesí con pasamano de oro guarnecido.
- Otra muceta vieja de damasco carmesí.

67. A.P.P.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Pablo) (1712-1744).

68. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia del Salvador) (1620-1727). Cabildo celebrado el 14 de octubre de 1620.

En este caso, la cofradía, albergaba dos guiones y dos palios, diferenciando los que se usaban para las salidas celebrativas y los usados para la visita a los hermanos enfermos y que iban a recibir el viático. También, tenía una custodia, al igual que la anterior. Aunque no se describe, sería, así mismo, de tipo sol.

El libro de cuentas de la iglesia de san Miguel nos muestra que su funcionamiento era similar a la anterior. Celebraba la fiesta del Santísimo Sacramento, el encierro del Jueves Santo y la salida a los enfermos. Un ejemplo es que, en 1623, se gastan 424 maravedís de la fiesta del Santísimo, 161 reales para el monumento de la iglesia de san Miguel y para la procesión del Jueves Santo y Viernes Santo y los 119 reales de la salida del Santísimo a los enfermos⁶⁹.

Este libro es más escueto, pero tiene algunos gastos interesantes que nos hacen ver el patrimonio que albergaba. En 1630, se gastan 97 reales de un guion de damasco encarnado y blanco, para que lo sacase el Santísimo Sacramento, con su vara de madera y cruz dorada⁷⁰. Tres años después, hay un gasto de 16 reales de hacer una arquita para encerrar el Santísimo Sacramento el Jueves Santo en el monumento⁷¹. Para el sustento económico era importante la recogida de limosnas, por este motivo, en 1668 se aderezó el cepo que había en la iglesia, con un coste de 160 maravedís⁷². En 1679, se gastan 8 reales en pintar las insignias del Santísimo en un poste donde está el cepo en la iglesia. Ese mismo año, se dan 4 reales para hacer una vara de palio y, otros 55 reales en dar color a todas las varas⁷³.

De esta solo se conserva un inventario fechado en 1670:

- Una llave del tiempo de la iglesia donde se echa la limosna del Santísimo.
- Una taza con las insignias del Santísimo.
- Cuatro arandelas para los codales.
- Una linterna con sus varas.
- Un estandarte de damasco carmesí labrado con una cruz de madera dorada.
- Un palio con cuatro varas de damasco carmesí con sus fluecos.

69. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Miguel) (1623-1679). Cuentas tomadas en 1623.

70. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Miguel) (1623-1679). Cuentas tomadas en 1630.

71. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Miguel) (1623-1679). Cuentas tomadas en 1633.

72. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Miguel) (1623-1679). Cuentas tomadas en 1668.

73. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Miguel) (1623-1679). Cuentas tomadas en 1679.

Por último, el libro de cuentas de la iglesia de san Juan Bautista muestra, también, que esta cofradía celebraba la fiesta del Santísimo, hacía el monumento el Jueves Santo y llevaba el Santísimo a los enfermos. Un ejemplo son los 415 reales gastados, entre 1657-1659, en la cera consumida cuando sale el Santísimo a los enfermos, velas para el altar mayor y las utilizadas en el monumento el Jueves Santo⁷⁴.

La fiesta del Santísimo Sacramento era una gran celebración. Esto puede observarse en los gastos del año 1666: 82 reales en la capilla de música de la catedral por su asistencia el día del Santísimo, 52 reales en aderezar la iglesia, 35 reales en cohetes y 4 reales en poner luminarias la noche de antes en la iglesia⁷⁵.

Pero, quizás, lo más interesante sea el inventario fechado en 1663:

- El estandarte de la dicha cofradía del Santísimo de damasco carmesí con su vara y cruz de plata, para cuando sale el Santísimo a los enfermos.
- Dos libros: uno de cuentas y otro de cabildos.
- El libro de las ordenanzas.
- El libro del abecedario de cofrades.
- Dos tazas de azófar para pedir limosna.
- Cuatro arandelas para cuando sale el Santísimo a los enfermos con cuatro codales comenzados.
- Una linterna de hoja de latón con su vara.
- Un cepo de madera con llaves que está en la iglesia donde se echa la limosna.
- Otro cepo que está en el mesón de la calle del Agua donde se echa la limosna que dan los que van al mesón, con su candado redondo y su llave.
- Un escaño de pino con dos llaves y cerrajas que está en la iglesia.

Las limosnas eran uno de los medios de sustento económico más importante que tenían las cofradías. En este inventario queda reflejado en las tazas para pedir por las calles, al igual que los bacines que tenía la cofradía de la iglesia de san Pedro, y en los dos cepos que se ubicaban en la iglesia y en un mesón, respectivamente.

74. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Juan Bautista) (1636-1676). Cuentas tomadas en 1659.

75. A.P.S.B. Libro de cuentas de la cofradía del Santísimo Sacramento (iglesia de san Juan Bautista) (1636-1676). Cuentas tomadas en 1666 de los años 1662-1665.

CONCLUSIONES

Las cofradías del Santísimo Sacramento de Baeza se fundan, prácticamente, desde que surge el movimiento de devoción por toda España, en todas las parroquias de la ciudad y en algunos de los conventos. Aunque solo se han analizado las ordenanzas de las cofradías de la iglesia de san Miguel y de san Juan Bautista, el resto tendrían un similar funcionamiento.

Estas ordenanzas al igual que los libros de cuentas estudiados, han mostrado la importancia que tenía la celebración de la fiesta del Santísimo Sacramento, la ceremonia del encierro del Santísimo el Jueves Santo y la llevada del santo viático a los enfermos.

La fiesta del Santísimo se realizaba con todo el boato que requería. Normalmente celebrada durante la octava del Corpus, era acompañada con música, cohetes, luminarias y el uso de incienso o plantas aromáticas. También, algunas cofradías como la del Salvador, incluían danzas como las realizadas el día del Corpus.

El encierro y desencierro del Santísimo el Jueves Santo era, así mismo, muy importante. Se realizaba una procesión desde el sagrario hasta la urna donde iba a ser encerrado, donde los cofrades iban con velas y, en algunos casos, con música. Ese día se hacía el llamado monumento en las iglesias de sus sedes, perfectamente adornado, para que los fieles pudieran orar.

En cuanto a la salida del Santísimo para la administración del viático, era llevado con el estandarte de la cofradía y velas en una solemne procesión que recorría las calles de la ciudad hasta la casa del enfermo. El Santísimo era llevado por un clérigo en una custodia o relicario.

Los diferentes inventarios estudiados muestran que todas las cofradías contaban con el mismo tipo de bienes. Primordial era el estandarte distintivo de cada una de ellas, normalmente realizado en tafetán con la insignia bordada. Las varas de plata eran otro de los elementos, para usarse en las distintas salidas procesionales, que aparecen inventariadas. También, tenían palios para que el Santísimo saliera con toda la dignidad posible y, custodias o relicarios. Por último, destacar las tazas y cepos que usaban para recoger las limosnas, ya fuera por las calles o en la misma iglesia, con el distintivo de cada una de las cofradías. Curioso es el que tenía la cofradía del Santísimo Sacramento de la iglesia de san Juan Bautista en el mesón de la calle del Agua, para que los clientes echaran una limosna.

BIBLIOGRAFÍA

Arias de Saavedra Alías, Inmaculada y López-Guadalupe Muñoz, Miguel Luis. “Auge y control de la religiosidad popular andaluza en la España de la

- Contrarreforma”. En *Congreso Internacional: Felipe II (1527-1598): Europa y la monarquía católica, Tomo III*, 37-61. Madrid: Parteluz, 1998.
- Corral Lafuente, José Luis. “Una Jerusalén en el occidente medieval. La ciudad de Daroca y el milagro de los Corporales”. *Aragón en la Edad Media*, n.º 12 (1995): 61-122.
- García Martínez, Catalina. “La devoción de Baeza al Santísimo Sacramento en la Edad Moderna”. En *Religiosidad y ceremonias en torno a la eucaristía*, editado por Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla, 391-408. Madrid: Ediciones Escorialenses, 2003.
- González Lopo, Domingo. “Las cofradías en la formación religiosa y el control festivo en las parroquias de Galicia y el norte de Portugal en Época Moderna”. *Obradoiro de Historia Moderna*, n.º 22 (2013): 63-92.
- Lobo de Araújo, María Marta. “As confrarias das Almas de Braga em tempo Barroco: peditórios, missas, procissões e festas”. En *Identidades y redes culturales. V Congreso Internacional de Barroco Iberoamericano*, editado por Yolanda Guasch Marí, Rafael López Guzmán e Iván Panduro Sáez, 721-726. Madrid y Granada: Ministerio de Cultura y Deporte y Universidad de Granada, 2021.
- Lobo de Araújo, María Marta. “Na vida e na morte: As confrarias de Braga na Época Moderna”. En *Poder, sociedade, religião y tolerancia en el mundo hispánico, de Fernando el Católico al siglo XVII*, editado por Eliseo Serrano Martín y Jesús Gascón Pérez, 865-882. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2018.
- López-Guadalupe Muñoz, Miguel Luis. *Contrarreforma y cofradías en Granada. Aproximación a la historia de las cofradías y hermandades de la ciudad de Granada durante los siglos XVII y XVIII*. Granada: Universidad de Granada, 1992.
- Montoya Beleña, Santiago. “El Sagrario transparente y la cofradía del Santísimo Sacramento de Campillo de Altobuey (Cuenca). Siglos XVI-XX”. En *Religiosidad y ceremonias en torno a la eucaristía*, editado por Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla, 879-908. Madrid: Ediciones Escorialenses, 2003.
- Moreno Uclés, Juan. “San Juan de Ávila, artífice de la comunión en el corazón”. En *El maestro Juan de Ávila (1500?-1569) un exponente del humanismo reformista*, editado por María Dolores Rincón González y Raúl Manchón Gómez, 159-189. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2014.
- Sánchez Sánchez, David. “Cofradías sacramentales a principios del siglo XVI como reflejo de la devoción eucarística tardomedieval”. *Specula*, n.º 3 (2022): 171-191.
- Valiente Timón, Santiago. “La fiesta del “Corpus Christi” en el reino de Castilla durante la Edad Moderna”. *Ab initio*, n.º 3 (2011): 45-57.